

**LA RUTA DE LA MEMORIA**

# El ascenso a la tercera



**H**ace casi cincuenta años la pasión del fútbol desbordó al municipio. Fue en la temporada 56-57, cuando el Club Getafe Deportivo consiguió su promoción a Tercera División (una categoría nada baladí teniendo en cuenta que equivalía a la actual Segunda B que por aquel tiempo no existía). Sólo hace falta recuperar algunas de las imágenes del cercano ascenso del Getafe CF a la categoría de oro del fútbol español y compararla con ésta. En la fotografía antigua no hay ni rastro del *merchandising* (banderolas, camisetas, gorras y *pins*) que en el reciente hito pintó las calles de la localidad de azul. Medio siglo antes, sólo hubo una gran pancarta con un lema: La afición getafense saluda a sus campeones. Con este aderezo, los vecinos del municipio homenajeaban a los artífices de la gesta. Tras varias temporadas intentándolo, el Club Getafe Deportivo subía de categoría tras el partido que se jugó frente al Villarrobledo en el campo de San Isidro. En la fase regular, el equipo había terminado empatado a 36 puntos con el Manufacturas Metálicas, campeón del grupo, quedando en tercera posición el San Lorenzo con 33 y en cuarta el Gas, con 32. Esa temporada estuvo plagada de logros: se obtuvo el premio a la deportividad y se llegó a la semifinal del Campeonato de Castilla de aficionados. A la cabeza del club, Jesús y Juan Sacristán, presidente y entrenador respectivamente, se congratulaban de la brillante campaña rubricada, sólo diez años después de que el equipo volviera a la competición tras su desaparición. El propio Jesús felicitó también la labor de su hermano, entregándole la medalla al mejor entrenador que le fue otorgada por la Escuela de Preparadores.

En 1946 el Club Getafe Deportivo era refundado sobre las cenizas del equipo que había nacido en 1924 (se disolvió en 1932), adoptando su nombre e incorporando su misma equipación. Enrique Condes García, Antonio Corredor Lozano, Manuel Serrano Vergara, Miguel Cubero Francés y Aurelio Miranda, con el apoyo del alcalde Juan Vergara, fueron los promotores de la iniciativa que devolvió al municipio su equipo. Su estreno en la Segunda Regional Ordinaria lo saldó con un séptimo puesto, y no sería hasta la campaña 47-48 cuando lograra subir a Segunda Preferente, después de quedar campeón de su grupo y ganar al mejor del otro, el Leganés. El ascenso llamó al ascenso. Un año después se superó otro peldaño al alcanzar la Primera Regional, en una participación en la que no conoció la derrota. La racha hacia la cima se paralizó y fueron varios los intentos frustrados por encaramarse a la Tercera División, que al final se logró. El estreno en la misma se produjo por prácticamente la misma plantilla que había conseguido la proeza: Merencio y Castilla, porteros; Boros, Mejías, Segovia, Barco, Fernando, Guio, Luis, Pirulo, Ezcurra, Castilla, Bola, Tinín y Madrazos. Los dieciséis hombres supieron estar a la altura finalizando como campeones de grupo y mereciendo el premio a la deportividad. Ese mismo año se quedaron a las puertas de marcar otro hito histórico y en la fase de ascenso que disputaron no pudieron alcanzar la Segunda División.

En busca de curiosidades acerca de la temporada 56-57, una entrevista concedida por Jesús Sacristán con motivo de las bodas de plata del equipo y conservada en las hemerotecas, desvela algunas intimidades del club. Como que en el comienzo de la mítica liga, la sociedad partió con un presupuesto de alrededor de 250.000 pesetas y con un déficit de 10.000 pesetas, montante que se debía a la Federación Castellana de Fútbol. *La pella* se cubrió con la recaudación obtenida en iniciativas como tómbolas y donativos de los comercios a la que se unieron las taquillas que se registraron ese año.